

¿ORDEN O DESORDEN? ¿LOCURA O CORDURA? ANÁLISIS DE LA OBRA DE W. SHAKESPEARE HAMLET

Las características generales de la obra de William Shakespeare coinciden, como obra manierista que representa, con las características de movimiento literario mencionado. Numerosas veces se notan las conexiones entre la definición de "manierismo" (proviene del término "maniera" en italiano) y la obra Hamlet. A lo largo de la obra se notan claramente los detalles de una tragedia con estilo y personalidad propia, donde se observan posturas forzadas, un irreal tratamiento de espacio y los numerosos y repetidos efectos dramáticos.

Sin ir más lejos, la confusión y la falta de medida se observan a lo largo de la obra, sin una conexión clara de los elementos, generando dudas en el lector sobre la realidad de los acontecimientos; por ejemplo, no se sabe si Hamlet está en verdad loco o si actúa, o si comienza a estarlo luego de ver el fantasma de su padre, en vez de estarlo desde antes del casamiento, estas escenas, generan confusión, sumadas a las escenas donde la "locura" o la "actuación" se van de las manos del protagonista, llegando a actos y lejos de toda moral y ética, como asesinar a Polonio o reaccionar violentamente contra su madre y su amante.

No cabe duda de que Hamlet, es una típica tragedia llena de tensión como lo son obras de la literatura griega como "Antígonas", a pesar de que estas no manifiestan un constante desequilibrio y un tironeo ininterrumpido entre escenas de tranquilidad y armonía con otras de oscuridad y tensión; que además, tienen características irreales, como el bosque donde aparece el fantasma de su padre, o el cementerio donde entierran a Ofelia; que son descriptos como los bosques de los clásicos cuentos de hadas.

Como ya hemos mencionado, Hamlet es una tragedia, pero esto no se manifiesta sólo en el final conflictivo que presenta, si no que se percibe a lo largo de todo el relato, con actos de pesimismo y melancolía, presentes prácticamente en todos sus protagonistas, como Hamlet y Ofelia, que parecen ser sólo sujetos sumergidos en su propia tristeza y su mundo paralelo al real, donde saben "demasiado" como para ser felices y perciben elementos que sólo los lastiman más y los entierran más en el fondo de su propia locura, que los lleva a actos insensatos que ni ellos logran comprender, pero que a pesar de su naturaleza dramática el autor sabe combinar con frases burlonas e irónicas, logrando así, cierta comicidad y travesura.

Hasta ahora, hemos visto numerosas relaciones directas entre características generales del manierismo, con la obra de W. Shakespeare, sin embargo es muy importante mencionar el concepto de realidad que presenta Hamlet, donde se rompen las barreras entre ficción y realidad, generando un ambiente borroso y confuso, donde dentro de la ficción surge otra ficción, convirtiendo a la primera en una supuesta realidad que logra marear tanto al lector como a los mismos protagonistas, que sumergidos en su propio mundo, son parte de otro mundo que los estructura y limita sus acciones. Sin ir más lejos, Shakespeare recurre a la creación de ambientes oscuros que profundizan esta confusión, de actitudes cambiantes y ambiguas con acciones retóricas. Este mundo ficticio, es un mundo repleto de oscuridad y tinieblas, que a través de la imperfección llega a un nivel altísimo de complejidad incrementado aún más por lo retorcido y rebuscado de todas las acciones que constantemente se entrecruzan.

A la cuestión de la locura se le da mucha importancia en la obra. Se habla principalmente de la "locura" de Hamlet, muy mencionada, pero poco observable ya que en sus frases él juega mucho con las palabras, pero atrás de este juego, se puede encontrar una lógica a sus ideas. Hasta el asesinato de Polonio, aparentemente Hamlet actúa con reflexión y acierto, no se puede descifrar si está loco o juega con la locura, pero todo se aclara luego del asesinato en donde el protagonista realmente actúa con falta de racionalidad. En ese momento es donde se demuestra más claramente que Hamlet tenía una idea de venganza, pero no un plan para llevarla a cabo, y se encuentra con situaciones que lo sobrepasan, cometiendo en esas situaciones verdaderas atrocidades.

En el caso de Ofelia surge una locura que le sirve para esconder su dolor, refugiarse en ella, como forma de evadir la realidad. Esta locura la hace en cierta forma preferir la muerte, pensar que con la muerte del cuerpo, el alma se libera, tenía el mismo criterio de Platón con respecto a "que el cuerpo era la cárcel del alma". Este es un factor que oscurece la muerte de Ofelia, dudando sobre la posibilidad de un suicidio, algo que iba contra las reglas, si uno no era "llamado" por Dios, no tenía derecho a estar en el cielo.

La locura en la obra, aparece bajo distintos disfraces, no solo de la mano de la insensatez y el dolor, la evasión, si no también incitada por el poder. El rey, si bien no actúa irracionalmente en sus comportamientos, esta obsesionado por obtener el poder, no importa cual sea el precio. Un pensamiento netamente individualista, que podría ser claramente calificado de posmodernista, ya que el rey tiene la idea de la perfección que quiere alcanzar, que es tener todo el poder, por más que por ello tenga que matar a su hermano y a su sobrino. Y mantener una buena apariencia frente a su pueblo, y su amada, la madre de Hamlet.

Uno de los dilemas principales de esta obra está sin lugar a dudas planteado por el famoso monólogo de Hamlet. La gran pregunta de él es si quitarse la vida o no. Por que piensa que estando vivo tiene que tolerar demasiadas humillaciones y cree que terminando con su vida también terminaría su sufrimiento. Aunque, también encuentra un problema a la hora de suicidarse ya que si lo hace no sabe lo que le deparara el destino. Tiene miedo a lo que vendrá y a no poder volver, Hamlet plantea que va a ser mejor pero siempre guarda la incertidumbre de cuan mejor será suicidarse ya que el suicidio no es algo digno. En ese entonces había una gran crisis espiritual, por lo que pensaban que sin el cuerpo el espíritu iba a encontrar la felicidad. Se plantea para que seguir viviendo y así tener que seguir soportando ese sufrimiento, si suicidarse termina ese gran dolor. Cuando pronuncia este monólogo tiene una calavera en la mano, le habla a la muerte, como para conseguir una respuesta, alguien que realmente afirme que no se va a arrepentir de terminar con su vida.

Creemos que es imposible desarrollar una conclusión simplificada de lo que representa y en verdad significa una obra de las características de Hamlet, pero lo que sí es posible, es reemplazar una conclusión con una opinión propia sobre la obra. Es realmente impresionante como una obra teatral, escrita hace más de cuatro siglos logra representar tan claramente la realidad del mundo en el que vivimos hoy, lleno de egoísmo, individualismo y ambición, donde se es capaz de llegar tan lejos como hasta la propia muerte, manipulándola como si fuera no más que un juguete fácil de manejar, sin comprender la explosión que puede provocar el utilizarla solo como un método de llegar mas lejos y en otras palabras, obtener más poder.

Sin lugar a dudas, es muy importante mencionar el aspecto de la locura, mencionado numerosas veces a lo largo de este ensayo, planteando así la cuestión sobre la realidad de la misma: lo que siente y manifiesta Hamlet ¿es en verdad locura o es solo una representación demasiado explícita sobre la mente humana? ¿sus actos son solo producto de su demencia o son la manifestación de ideas claras con un significado oculto?, y las acciones de su tío, ¿son solo la expresión de su ambición o son producto de la sed de poder que genera un cierto grado de demencia e insensatez en él? Claro que son preguntas difíciles de responder, y que dependen mucho de la interpretación personal de la obra, pero es sin lugar a dudas la manera más clara de expresar que, intencionalmente o no, lo que W. Shakespeare logró a través de su obra es mostrar la realidad sobre el funcionamiento de la mente humana, la verdadera locura y el porqué de las diferencias entre las escalas de valores de las personas, aunque para saber de que lado de la línea estamos, y cual de los personajes de la obra es el que mejor nos representa es importante tomar conciencia de quienes somos, donde estamos y hasta donde queremos llegar, obviamente sin dejar que nuestra propia mente nos engañe.